

LAS COMPETENCIAS PROFESIONALES UNIVERSITARIAS Y LA FORMACIÓN EN EL PROGRAMA DE NEGOCIOS INTERNACIONALES EN MODALIDAD VIRTUAL



University professional competencies and the virtual mode training in international business program

As competências profissionais universitárias e a formação no programa de negócios internacionais em modalidade virtual

RECIBIDO: 1 DE ABRIL DE 2016

EVALUADO: 18 DE JULIO DE 2016

ACEPTADO: 1 DE AGOSTO DE 2016

María del Socorro Guzmán Serna (Colombia)
mdsguzman@poligran.edu.co
Institución Universitaria Politécnico
Grancolombiano
Magíster en Educación

Julieta Mora Ramírez (Colombia)
amoraram@poligran.edu.co
Institución Universitaria Politécnico
Grancolombiano
Magíster en Educación



RESUMEN

Este artículo de revisión presenta un análisis sobre el desarrollo de las competencias en la educación superior en el Politécnico Grancolombiano en los est-udiantes de negocios internacionales, desde una perspectiva ontológica y una visión de la nueva sociedad enfocada a la inmediatez, la competencia agresiva y la globalización que desaparece al otro como ser y como negociador.

La metodología empleada es una revisión sistemática de literatura realizada en bases bibliográficas como Google Académico, Scopus, Emerald, Redalyc y SciELO, donde se ubicaron artículos válidos para la discusión; se muestra de manera concreta el caso de negocios internacionales virtual y la función del tutor.

La educación cobra validez si se formalizan procesos de calidad claros, en el interior de las instituciones, con constantes actividades didácticas y métodos de enseñanza- aprendizaje, que incluyan procesos de gestión y trabajo en equipo, que valide la experiencia y ajuste los procesos. Es imprescindible el uso de tecnologías de información y la vinculación de redes sociales para la apropiación de las nuevas herramientas virtuales de aprendizaje.

PALABRAS CLAVE: Unión Patriótica, memoria, verdad, justicia, reparación, genocidio.

ABSTRACT

This review paper presents an analysis on the development of competencies in the Politécnico Grancolombiano's higher education among international business students taking an ontological perspective, and a vision of the new society focused on immediacy, aggressive competition and the globalization, which obliviates the other as human being and negotiator.

The methodology employed is a systematic literature review conducted in bibliographic databases such as Google Scholar, Scopus, Emerald, Redalyc and SciELO, where valid articles for discussion were located; the case of virtual international business and the tutor's function is shown concretely.

KEYWORDS: PValues, education, business, positions.

RESUMO

Este artigo de revisão apresenta uma análise sobre o desenvolvimento das competências na educação superior no Politécnico Grancolombiano nos estudantes de negócios internacionais, desde uma perspectiva ontológica e uma visão da nova sociedade focada à imediatice, a competência agressiva e a globalização que desaparece ao outro como ser e como negociador.

A metodologia empregada é uma revisão sistemática de literatura realizada em bases bibliográficas como Google Acadêmico, Scopus, Emerald, Redalyc e SciELO, onde se ubicaron artículos válidos para la discusión; se muestra de maneira concreta el caso de negocios internacionales virtual y la función del tutor.

PALAVRAS CHAVE: Valores, educação, negócios, posições.

PARA CITAR ESTE ARTÍCULO / TO CITE THIS ARTICLE / PARA CITAR ESTE ARTIGO:

Guzmán, M., y Mora, J. (2016). Las competencias profesionales universitarias y la formación en el programa de negocios internacionales en modalidad virtual, *Panorama* 10(19), p. 19-31 .

INTRODUCCIÓN

La educación por competencias enmarca la educación superior en un continuo análisis, en especial por la forma como se realiza el proceso de enseñanza- aprendizaje.

La interacción con los estudiantes requiere que los tutores determinen estrategias que impliquen una modificación no solo desde su área de conocimiento, sino desde cómo se espera que las competencias puedan apoyar al estudiante; en este sentido, el reto de los tutores es ser capaces de orientar y motivar al aprendizaje para la vida y el trabajo.

La globalización es hoy en día un factor clave y decisivo que marca la diferencia en los mercados internacionales, se requieren profesionales capaces de derribar las fronteras de los idiomas, la tecnología, las fronteras físicas y virtuales. Una aproximación pedagógica- didáctica son las competencias, especificando las competencias de educación superior enmarcadas en el Proyecto Educativo Institucional y las estructuras de las competencias valorativas y comunicativas, que se deben incorporar de manera transversal al proceso de aprendizaje.

Para el estudio se partirá de los conceptos básicos de la educación virtual en el modelo de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano (IUPG), y se compara con el programa de negocios internacionales.

La necesidad de mediación pedagógica requiere establecer un diálogo interactivo entre tutor y estudiante, de manera tal que lo valorativo como competencia se dé. Las competencias “son las que permiten reconocer y estimar el valor del discurso, de los significados subyacentes y de la ideología implícita para el hombre, la sociedad, la cultura y, en definitiva, para la vida humana” (Serrano, 2007, p. 65).

De esta manera, el ejercicio tutorial se acerca al estudiante con respeto, orientación y aceptación de las diversas formas de pensar, invita a la reflexión y al diálogo con los estudiantes de manera constructiva, desde lo social, lo humano y el reconocimiento del conocimiento como complemento de su desarrollo personal.

Y desde lo comunicativo, “la competencia comunicativa comprende las aptitudes y los conocimientos que un

individuo debe tener para poder utilizar sistemas lingüísticos y translingüísticos que están a su disposición para comunicarse como miembro de una comunidad sociocultural dada” (Girón y Vallejo, 1992, p. 14).

Incluyendo y analizando esas competencias de manera transversal se puede indagar en los programas el ejercicio tutorial, con variables como la observación, grupos focales y encuesta directa, donde se desarrolle una metodología de recolección, revisando datos y documentación.

Se hace a partir de ideas y estructura mayéutica que incluye el uso de variables cualitativas que identifiquen las posibles estrategias que se tienen con los tutores y sus competencias.

METODOLOGÍA

Por medio de la herramienta Mendeley se recolectó una base de datos de 2.480 artículos, después de un barrido de las bases de datos Google Académico, Scopus, Emerald, Redalyc y SciELO. Los criterios de exclusión e inclusión se basaron en poder adelantar una revisión sistemática de literatura, que permitiera identificar los criterios necesarios para el desarrollo del presente artículo; luego de este primer filtro se obtuvo una base general de 435 artículos. Se buscó literatura actual con el fin de generar un contexto específico del estado del arte, y se utilizó literatura de referencia para mostrar todo el contexto investigativo. El presente artículo utilizó información secundaria de tipo bibliográfica y artículos de orden académico.

Después de aplicar el análisis, exclusión e inclusión se obtuvo una base de datos de 67 artículos pertinentes para el desarrollo del presente documento. Posteriormente se profundizó en los diferentes artículos dando como resultado la revisión.

La presente revisión sistemática plantea un nivel extenso de la información, por tanto, es de tipo comparativo. Finalmente, las autoras son simples observadoras del tema presentado.

LAS COMPETENCIAS COMO FUNDAMENTACIÓN EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

La competencia puede definirse de manera sencilla como “el resultado de un proceso de integración

María del
Socorro
Guzmán
Serna I
Julieta Mora
Ramírez I

Panorama I
pp. 19-31 I
Volumen 10 I
Número 19 I
Julio-diciembre
2016 I

de habilidades y de conocimientos; saber, saber-hacer, saber-ser, saber-emprender” (Zapata, 2005, p. 39).

Las competencias en los estudiantes deben cumplir objetivos concretos, implica aportar y complementar conocimientos que sean beneficiosos para la vida tanto profesional como personal.

Autores como Quilaqueo Rapimán (2006) y Rodríguez (2010), coinciden en describir cada uno desde su estilo en cómo cada individuo debe contar con una formación dotada de valores en respeto y una comunicación eficaz y directa.

En el entorno digital,

... el uso masivo de tecnologías digitales fortaleció la aparición de prácticas culturales apoyadas en la conectividad, la interactividad y la ubicuidad. Las plataformas de la red basadas en un intercambio horizontal entre pares permiten la existencia de espacios de producción, apropiación y uso de contenidos de carácter gratuito, más allá de los derechos de autor o la propiedad intelectual individual (Andrés, 2012, p. 100).

Esto no necesariamente habilita al usuario para desconocer el derecho de autor y la creación de los individuos aportantes, lo que nos conduce a una revisión ética de nuestro proceder.

Cuando se habla de educación y valores es necesario citar a Estanislao Zuleta, quien referencia la educación como un todo, donde el individuo puede llevar los procesos de su formación al servicio del otro, de manera colaborativa y complementaria (Zuleta, 1985). Siempre y cuando se respete el trabajo de toda la cadena de construcción.

Para Singer (1995):

La idea de que la ética es en realidad simplemente un contrato basado en la prudencia egoísta, es efectivamente mucho más sencilla, pero por esa misma razón resulta excesivamente poco realista para explicar la verdadera complejidad de la ética. Puede ser que una sociedad de egoístas prudentes perfectamente congruentes, si existió alguna vez, inventase las instituciones de aseguramiento recíproco muy parecidas

a muchas de las que encontramos en las sociedades humanas reales (p. 5).

Los tutores en la educación virtual, pueden enfocar sus estrategias comunicativas y en valores de manera práctica y organizada, generando en los estudiantes interrogantes y habilidades que permitan darle valor al conocimiento y que finalmente establezcan una comunicación eficaz frente a los demás.

Es un trabajo ejemplar y de especial reto, pero como dice Max-Neef (2008), en su libro de Desarrollo a Escala Humana: lo importante de estos procesos es empezar a cambiar. Es buscar lo que hace bueno al individuo, es por esto importante establecer las competencias del tutor, en especial desde los valores y lo comunicativo.

Para Singer (1995):

Modernamente, es muy probable que cuando la gente se interroga por el origen de la ética utilice irreflexivamente este lenguaje. Por lo general plantean la interrogación al estilo de Hobbes, a saber: «¿Cómo llegó una sociedad original de egoístas a cargarse de normas que exigen la consideración de los demás?» (p. 5).

Lo anterior establece coherencia entre lo que el estudiante percibe del tutor teniendo en cuenta la estructura de la formación, de cómo dialogamos con los estudiantes y de la percepción de los tutores frente a los estudiantes.

Según Beltrán (2013, p. 32):

La prudencia es la segunda virtud activa, en la visión tomista, la prudencia es un compromiso que impulsa a obrar sin precipitación y obliga a mirar la realidad, no para contemplarla sino para decidirse a una acción que no busca el bien propio sino el bien general.

El mismo Nietzsche (2002) describe cómo el ser humano es contradictorio desde su representación natural como sus estados e ídolos, incluye igualmente una síntesis sobre la ética, el sentido de lo lógico y la razón.

El valor de lo humano está en pensar en el otro bajo el conocimiento de mediación, de apoyo a los estudiantes en contextos virtuales de aprendizaje donde la comunicación y las aplicaciones de las plataformas permiten la

interacción de manera organizada, y la comunicación y la forma como se comunica permite establecer un diálogo constructivo dirigido a los valores.

María del Socorro Guzmán Serna I Julieta Mora Ramírez I

ILUSTRACIÓN 1: LA NEGOCIACIÓN Y LOS VALORES

Escenarios de negociación en el aula



Fuente: elaboración propia.

LAS COMPETENCIAS Y LOS NEGOCIOS INTERNACIONALES

El tema de las competencias también debe estructurarse de manera clara entre la academia y los negocios, es por ello que, desde la Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas y Contables, y en especial en el programa de negocios internacionales, en el módulo de negocios y relaciones internacionales, queremos enfocar el estudio de las posturas de manera más amable, pensando la negociación como un proceso y no como un campo para derrotar o dañar al otro. Sobre la base del juego de simulación, en diversos escenarios de aprendizaje en el aula, se parte de la negociación como una estrategia de mediación y un espacio en donde los valores son la esencia misma de la negociación para encontrar al otro, para descubrir, para proponer, para argumentar, para resaltar y comprender las falencias y aciertos y enfatizar en cómo resolver los conflictos (Morales, 2012).

Para autores como Maura (2003), los valores en este sentido parten de la desigualdad y se desprende el actuar de la educación frente a las posturas que debe asumir el estudiante. Se enfrenta entonces una labor tutorial más profunda para apoyar y estructurar al estudiante frente

a los nuevos retos de la globalización. Es necesario que se mezcle el desarrollo de las posturas con el respeto por el otro y con la inclusión de valores como la dignidad, la igualdad y la tolerancia en el desarrollo del proceso de aprendizaje.

El problema frente a las posturas de negociación es la forma como se establece el negocio y esta esencia se da a través de lo monetario; el tema de la educación, en especial desde lo virtual, implica mayores aplicaciones que las dispuestas desde la teoría de los negocios y el papel de tutor en un módulo de las características de introducción de los negocios internacionales.

Hay que determinar igualmente el perfil del estudiante de educación virtual que llega al programa y establecer qué opciones puede tener el tutor para mejorar las competencias en el estudiante.

Desde que se establecieron las competencias como componente ideal en la educación superior, se empezaron a tener en cuenta variables como la educación para el trabajo y habilidades de liderazgo y desempeño, pero aún falta establecer unas competencias de mayor índole éticas y complementarias desde la negociación internacional, un respeto por el individuo.

Según Irogey, Miriam y Karla (2011, p. 251):

Bajo esta perspectiva, las competencias referidas al saber se relacionan con el dominio de conocimientos que, desde un punto de vista disciplinar, fundamentan el desempeño profesional; las competencias referidas al saber hacer se identifican con las capacidades específicas del profesional tipo (diferenciándolo de otros profesionales); las referidas al saber ser aluden a las capacidades éticas del profesional, como actor social.

En este caso, la secuencia es el ser, lo que especifica un negociador; en Colombia se tiene identificado como parte de la idiosincrasia el ser incumplido, irrespetuoso y el tomar ventajas de frente a los demás para ganar las negociaciones. ¿Pero que se está haciendo a este respecto desde la enseñanza superior?

Para Walter (2016, p. 3):

El desarrollo de cada una de las actitudes, aptitudes intelectivas, aptitudes

Panorama I pp. 19-31 I Volumen 10 I Número 19 I Julio-diciembre

2016 I

22 |

procedimentales y los contenidos tiene correspondencia con la formación en el ser, en el pensar, el hacer y el saber, respectivamente, y el aprendizaje logrado por medio de la convergencia de estas cuatro dimensiones da lugar a los llamados aprendizajes significativos.

Como afirman Al-Hyari, Al-Weshah y Alnsour (2006), estas experiencias hacen que las aulas de clase sean más abiertas, menos memorísticas, la teoría es fundamental, pero los escenarios de casos y de simuladores, de experiencias reales hacen que el desempeño de los futuros profesionales realmente sea adecuada en este mundo cada vez más global.

Desde la evaluación hasta la formulación de las preguntas, si el tutor no tiene actitudes de acercamiento con el estudiante y ponen el conocimiento como excusa y distancia, no se podrá acceder a una buena empatía y a un compromiso de las partes en la formación. Las competencias suponen líderes y estructurar el liderazgo desde una competencia que sea asertiva y no perjudique al individuo (Alice, 2016).

Lo anterior implica la formación en competencias de comunicación en los tutores: es necesario dar a entender su rol en la cadena de formación, es indispensable el desprendimiento de los egos y preconceptos, para lograr una empatía con el estudiante.

“Diseñar un currículo por competencias implica construirlo sobre núcleos problemáticos al que se integran varias disciplinas, currículo integrado, y se trabaja sobre procesos” (Walter, 2016, p. 8).

Este currículo integrado basado en procesos debe contar con una estructura que apoye el proceso de formación por competencias, pero ¿cómo se mide el ser teniendo en cuenta la subjetividad de su propia estructura?

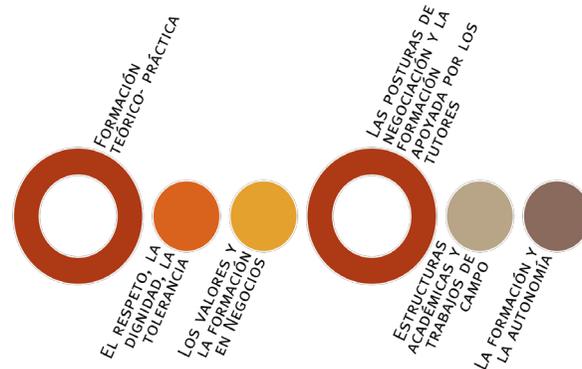
La complejidad se enfoca en un diseño acertado y en un seguimiento en procesos de carácter más pedagógico, donde lo disciplinar tenga aristas importantes pero lo educacional tenga la raíz de la formación en el individuo, por medio de la intervención, donde los estudiantes y futuros profesionales sepan cómo van a posicionarse, ser exitosos y crear redes positivas y de liderazgo en beneficio de la empresa y el país (Rob Harris, 2016).

EL DOCENTE Y LA NEGOCIACIÓN INTERNACIONAL CON UN COMPONENTE DE VALORES

El tema es muy complejo para el tutor cuando la práctica pedagógica en ocasiones se caracteriza por el orgullo, el egoísmo y, de manera radical, cero pedagogía. “Si estás varado, dedícate a la docencia”, este concepto se debe cambiar, necesitamos tutores que amen su quehacer, que cuenten con estudios de educación superior, con experiencia y sobre todo con humildad, que es lo más grato del valor de contribuir en la formación.

Es entonces fundamental la intervención de los tutores como parte del proceso formador y no dejar de lado los valores tan esenciales en la construcción de los proyectos de vida de los jóvenes que van a manejar el país. Apoyar al estudiante con una orientación constructivista, que aporte métodos y estrategias de negociación y posturas que al mismo tiempo estructuren en el estudiante, el rescate de los valores, de la justicia y de la tolerancia (Raja, Shekhar, 2016).

ILUSTRACIÓN 2: EL DEBER SER.



Fuente: elaboración propia.

Es importante exaltar el desarrollo del proceso en el aula, como una impronta teórico- práctica, en donde los procesos de formación se dan a partir de la necesidad del estudiante, enfatizando en los valores como reglas de acuerdo e hilo conductor de las diversas actividades formativas, académicas, investigativas.

Como tutores virtuales debemos formar con igualdad y con el respeto por el otro, proponer y desarrollar alianzas que permitan al estudiante asumir roles estratégicos que puedan incluir logros o metas, y en donde se asuma que perder también es ganar, si se reflexiona sobre el por qué se perdió. Apoyar al estudiante en la búsqueda de

Las competencias profesionales universitarias y la formación en el programa de negocios internacionales en modalidad virtual

un ser, de un hacer basado en competencias reales que identifiquen un cambio que se revierta en beneficio de la educación en Colombia.

María del
Socorro
Guzmán
Serna I
Julieta Mora
Ramírez I

El valor de la autonomía en pro de resultados de formación, haciendo énfasis entre las competencias, las habilidades y los valores como parte esencial de la educación. La autonomía con sentido de vida y con la humanidad parte de las aulas hacia el mundo empresarial y al mundo laboral, y es importante tener en cuenta que es totalmente diferente al académico.

El estudiante verifica su modo de aprendizaje desde su propia experiencia (Garrett, 2016) y de la experiencia de los casos propuestos por el tutor, por tanto, la autonomía debe enmarcarse en el funcionamiento generalizado de la estructura académica, desde una propuesta disciplinar hasta una propuesta holística (Leyre, 1998). Pero los escenarios afectan significativamente la enseñanza: no es lo mismo enseñar en Europa que en la India y mucho menos en Colombia, la diversidad cultural implica características especiales en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Para Savater, el aprendizaje no es solo basado en la experiencia, es lo que nos diferencia de los animales, pero eximiría al hombre de los procesos de aprendizaje heredados lo que haría de estos nuevos y necesariamente repetibles por cada nueva generación (1997).

El proceso de enseñanza-aprendizaje es continuo y demarca opciones para los tutores, la sola rutina teórica no es suficiente, la experticia del tutor y la continua actualización debe ser esencial para los procesos pedagógicos y de capacitación para el mundo.

La formación del negociador internacional tiene características particulares, en especial desde la práctica tutorial; la vinculación con el ejercicio del tutor y su interacción en los módulos permite estudiar cómo la intervención del tutor posibilita acciones de intervención didáctica que el mismo puede mejorar (Monteiro y Almeida, 2016).

Por tanto, todo tutor medianamente involucrado en el proceso de enseñanza-aprendizaje debería revisar constantemente su labor, involucrando las experiencias de

aplicación, mejorando sus procesos para el aprendizaje y aplicación de la enseñanza.

“El profesor competente es ese que ha adquirido y va perfeccionando progresivamente su capacidad de conocer (de conocer los contenidos y procesos a los que se aplican, sus alumnos y su entorno institucional y cultural)” (Andrade, 2008, p. 61).

El negociador internacional debe tener habilidades en lo comunicativo para el ejercicio de la negociación, al igual que el valor de proceder frente a los negocios, de evitar la trampa y concluir negocios que deriven en un modelo gana-gana que sea aprovechado por las partes (Chiang, 2016), (Kai, Liou, Chen y Sian, 2016) (Jain, 2016).

Hoy en día, con la globalización tan compleja que abarca tantos niveles de la sociedad, el papel del negociador se ha convertido en el reto de ganar por ganar a como dé lugar, debe ganar a la competencia y la rivalidad entre las empresas y entre los individuos es muy fuerte.

Esto en especial por la búsqueda de un mejor y mayor ingreso y posicionamiento, pero se debe pensar que se puede ganar y se puede vencer en los negocios siendo creativo, siendo líder e innovador.

Esta es una labor formativa integral que requiere un compromiso no solo del tutor y su manejo curricular, sino también un compromiso de las instituciones de educación superior. Los académicos, los administrativos y los directivos que en ellas laboran deben tener comportamientos éticos que sirvan de ejemplo al estudiante, al tiempo que funjan de estímulo para sus actitudes dentro y fuera de los espacios educativos (Antonio y Belmonte, 2012, p. 114).

Usando técnicas que sean legales y correctas -y estos temas se aprenden desde las aulas- es acá donde existe intervención a través de la educación, y somos nosotros los educadores quienes debemos participar de la formación en valores y en el gusto por el ejercicio profesional correcto y transparente.

Panorama I
pp. 19-31 I
Volumen 10 I
Número 19 I
Julio-diciembre
2016 I

EL TUTOR VIRTUAL EN NEGOCIOS INTERNACIONALES Y SUS COMPETENCIAS

La metodología en la educación virtual cambia la modelización de quien enseña, se orienta más en el proceso de aprendizaje del estudiante, lo cual exige y requiere de una mediación, comunicación, interacción enfocada en el aprendizaje, el diálogo, la autonomía, por lo tanto requiere a su vez, entre otras competencias del tutor, además de una nueva mirada pedagógica y didáctica enfocada en el proceso de aprendizaje, de un excelente manejo comunicativo asertivo, empático, cálido, respetuoso, tolerante, un muy buen manejo tecnológico e investigativo que contribuya a un verdadero proceso de enseñanza-aprendizaje con calidad tanto profesional como humana.

Ilustración 3: Escenario posible para una metodología virtual en negocios



Fuente: elaboración propia, 2016

Manejo de las TIC: en este escenario los estudiantes y los tutores deben interactuar en espacios digitales cambiantes en todo momento, incluyen herramientas, tutoriales, simuladores, aplicativos, *software*, entre otros, que requiere el uso y manejo para su práctica y proceso de aprendizaje. Por ello es tan importante el proceso de capacitación permanente en todos estos dispositivos tecnológicos que contribuyan al uso adecuado, pertinente, creativo e innovador del campus, aula, materiales didácticos, estrategias pedagógicas que le permitan una verdadera mediación e interacción dialógica, activa

y participativa que aporte significativamente en el proceso de aprendizaje colaborativo y autónomo.

En la literatura también encontramos:

La brecha digital, planteada como la distancia que se genera entre quienes recurren a fuentes de información especializadas y verificables por las cuales circula el conocimiento experto y complejo, por una parte, mientras que otras personas acceden debido a sus gustos e intereses, a fuentes de información informales, como la mayoría de los sitios de internet, por los cuales circula el conocimiento vulgar (Loteró, 2014, p. 204).

De lo anterior, podemos deducir la importancia de un correcto uso de la herramienta para acceder al conocimiento de mayor calidad, herramienta clave para el tutor virtual.

Manejo del lenguaje virtual: el lenguaje en virtualidad no es solo texto escrito, se hace uso de diversos recursos hipermediales, audiovisuales y medios de comunicación para la mediación sincrónica y asincrónica; los modos y medios son diferentes, por lo tanto el lenguaje es de mayor inmediatez y de un gran valor para el estudiante, es por esto que el tutor virtual debe, además de tener y manejar sus competencias pedagógico-didácticas, tecnológicas y disciplinares, alternar su experticia en las gramáticas audiovisuales.

Los módulos hasta el momento en desarrollo en las aulas de la institución, en el área internacional, establecen un seguimiento sobre las competencias específicas e incluyen un direccionamiento desde el programa para que se cumplan los procesos tecnológicos como ingresos, respuesta oportuna, apoyo en banco de preguntas, generación de contenidos y diseño y desarrollo de actividades y estrategias para la modalidad.

Autonomía: va más allá de lo indicado en el capítulo IV, artículo 28 al 30 de la Ley 30 de 1992, en Colombia. Si bien se cuenta con la libertad de cátedra y el aprendizaje, esa libertad debe ser responsable y no se debe confundir con “hacer lo que se quiere”. En la institución, la estructura curricular se fundamenta en nueve ejes orientadores y los modelos pedagógico, mediacional y comunicativo, y la estructura de los módulos tiene como eje orientador

Las
competencias
profesionales
universitarias
y la formación
en el programa
de negocios
internacionales
en modalidad
virtual

| Panorama
| pp.19-31
| Volumen 10
| Número 19
| Julio-diciembre
| 2016

el sílabo. El modelo pedagógico es un modelo basado en competencias.

PREPARACIÓN, MEDIACIÓN PEDAGÓGICA –DIDÁCTICA

María del Socorro Guzmán Serna I Julieta Mora Ramírez I

Los saberes se deben estructurar acorde con las necesidades y pertinencia; los perfiles y competencias, bajo un principio educativo que permita el accionar pedagógico en la virtualidad. Cobra relevancia la mediación interactiva y dialógica y poder acceder de manera natural, espontánea a un proceso de aprendizaje constante.

La modalidad virtual requiere de un acompañamiento permanente por parte del tutor, orientando, preguntando, motivando, impulsando el proceso de aprendizaje individual y colaborativo.

Ingresa aquí toda una serie de procesos de valores de ética y de correspondencia dirigidos a formar y establecer redes a partir de los tipos de educación (Moeller, Maley y Harvey, 2016), (Ronnie, 2016).

Esta influencia para el trabajo en un buen negociador impacta positivamente, pero esto depende de cómo recibe la información: no debe estar basado solo en datos. El proceso de enseñanza-aprendizaje en virtualidad requiere ser organizado, estructurado para la mediación, la interacción, la participación, el trabajo individual y colaborativo, es decir, contar con un modelo de micro currículo adecuado a la modalidad.

Una responsabilidad muy grande que va más allá de los valores y el respeto en un sistema virtual es el tutor, debe ser un todo que reúna las siguientes características.

Paciencia.
Responsabilidad.
Ética.
Profesionalismo.
Experticia profesional y pedagógica-didáctica.
Calidad académica: manejo disciplinar, manejo del aula incluyendo uso máximo de las TIC, manejo del lenguaje virtual.

Es esencial formar, capacitar y proyectar tutores con todas estas características, con el fin de lograr un proceso

de mejoría en el proceso de enseñanza-aprendizaje, esto sin quitarle importancia a una buena infraestructura tecnológica que permita a los tutores y a los estudiantes interactuar, apropiarse, construir y sacar el mejor provecho de este modelo de aprendizaje en la virtualidad.

LOS MÓDULOS EN NEGOCIOS INTERNACIONALES SEGÚN SU TIPOLOGÍA, OBSERVADO DESDE LA PRÁCTICA TUTORIAL.

Tipología RA: la tipología RA hace referencia a refuerzo autónomo, se establece un proceso de aprendizaje más independiente e individual, las labores son desarrolladas por los estudiantes y se complementan con dos talleres en la semana 3 y 7 que refuerzan sus actividades evaluativas. Esta tipología también incluye foro para trabajo colaborativo.

Negocios y Relaciones internacionales
Globalización y competitividad
Cooperación internacional
Relaciones internacionales
Economía y Comercio internacional
Logística y Mercadeo internacional
Comercio internacional (este módulo es RA y tiene estrategia TAV). TAV: Taller de aprendizaje virtual (interactivo), esta estrategia es en vivo, sincrónica, vía TV e interactiva, tiene como propósito aportar en la comprensión de las competencias, y la evaluación por competencias apoya la labor tutorial de interacción mediante chat y foro, y permite adicionalmente aportar en el manejo de deserción.

Los módulos de tipología Investigación:

Cultura y economía regional de Asia.
Cultura y economía regional de Europa.
Cultura y economía regional de América.
Negociación internacional.

En esta tipología no hay foro, pero está el chat que implica un acercamiento al estudiante al igual que el trabajo o proyecto de investigación, esto hace que desde

Panorama I pp. 19-31 I Volumen 10 I Número 19 I Julio-diciembre 2016 I

la praxis y la teoría cada estudiante apropie nuevas ideas para su profesión.

Con las metodologías se permite el acercamiento del tutor al estudiante y la didáctica acorde a cada tipología, necesidades y pertinencias son adaptadas para que el proceso de aprendizaje se dé plenamente.

Durante la mediación e interacción con los estudiantes es muy necesario enfatizar que se dé una orientación clara, puntual, coherente y adecuada para cada uno de los procesos y que esta no riña con el desarrollo de sus competencias (Counter-Storytelling in the LIS Curriculum, 2016), así como incluir en el discurso del tutor acercamiento a problemáticas raciales, de violencia y en especial aquellos que atañen a la sociedad colombiana, agregando valor a la educación y generando propuestas que vinculen lo disciplinar con lo humanista.

Con las tipologías y un método adecuado se profundiza en el desarrollo de las propuestas de un modelo de enseñanza-aprendizaje dirigido a un estudiante que quiere trabajar en cualquier lugar del mundo en cualquier empresa, pero debe estructurarse de manera clara un acompañamiento por parte del tutor que implique un diseño de cada unidad y de cada actividad evaluativa proporcional a la medición de las competencias (Altofonte, Logan, Feisst y Rutherford, 2016), (Talaia y Pisoni, 2016).

Esto sin descuidar profundizar en competencias requeridas por el mercado laboral, y de manera constante establecer escenarios donde la interacción entre los estudiantes apoye su proceso de aprendizaje y sea demandante su currículo en el mercado (Cheng y Lourenço, 2016), (van Wingerden y Bakker, 2016).

CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES

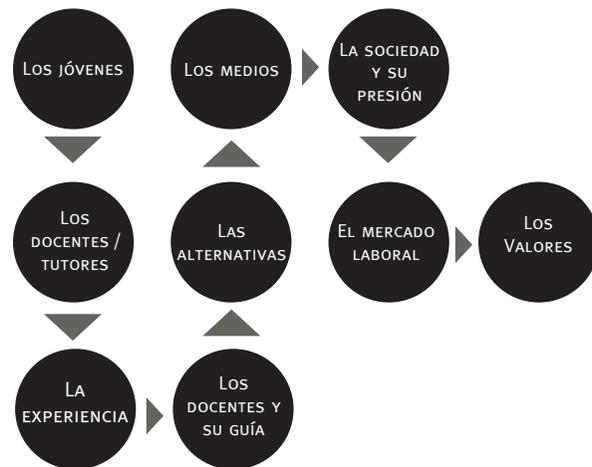
El tema de la educación cobra validez si empezamos a formalizar procesos de calidad, de manera clara. También al interior de las instituciones se realizan regularmente actividades de didáctica y métodos de enseñanza- aprendizaje que incluyan procesos de gestión y trabajo en equipo.

La experiencia y la equidad son esenciales en el campo educacional, y ya enfocado a las clases en el área de negocios, es necesario empezar a diseñar estrategias que

enfrenten al estudiante a juego de roles, establecer criterios de evaluación que motiven la negociación (perdiendo y ganando), y las explicaciones de perder, asegurando una reciprocidad y puntos de análisis, de diálogo, de eficiencia con competitividad legítima, enfocar a los estudiantes en ser correctos, en ser humildes, en pensar en el otro y buscar el logro de manera decente y elegante (White, 2016), actividades que impliquen una verificación de lo que cada competencia tiene, verificar los contenidos y el relacionamiento con los estudiantes, educar con equidad y respeto.

Una de las cosas que hay que tener en cuenta como tutores, frente a los valores de las nuevas generaciones, es la influencia de la moda y lo mediático: internet, televisión, video juegos, Facebook, Twitter, teniendo en cuenta su labor en las empresas en Colombia y obviamente la metodología expuesta. La juventud establece nuevas formas de ver el conocimiento y su desarrollo, esto implica el reconocer las características de los estudiantes y del mercado en el que se encuentran (Adewunmi, 2016), las actitudes originales en este mundo tan diverso.

Ilustración 4: La juventud y la educación.



Fuente: elaboración propia, 2016

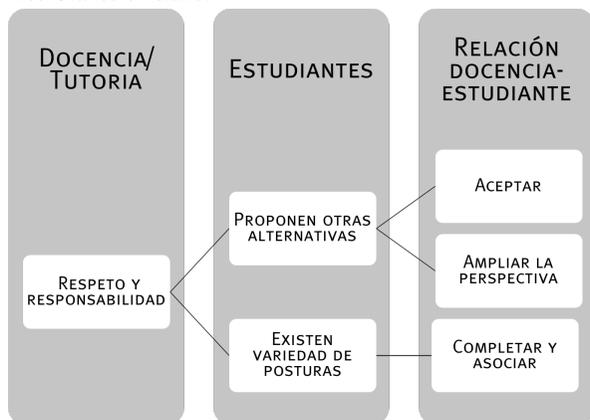
El papel de los tutores es enfocar al estudiante y aterrizarlo en situaciones reales, encaminando la educación al rescate de valores, al respeto por la diferencia, a la valoración de trabajo en equipo, evitar el matoneo laboral y ganar pero sin detrimento del otro (Ercilla, 1999); describe cuál debe ser el objeto educativo desde la formación en valores, con respeto, con paciencia, con la experticia de saberes teóricos y prácticos para ser transmitidos de manera clara y precisa, teniendo en cuenta ventajas del individuo y sus posibilidades de crear conjuntamente,

construyendo, forjando futuro hacia la recuperación del sentido de lo humano, del respeto mutuo y de la identificación de competencias y habilidades para formar (González Maura, 2000).

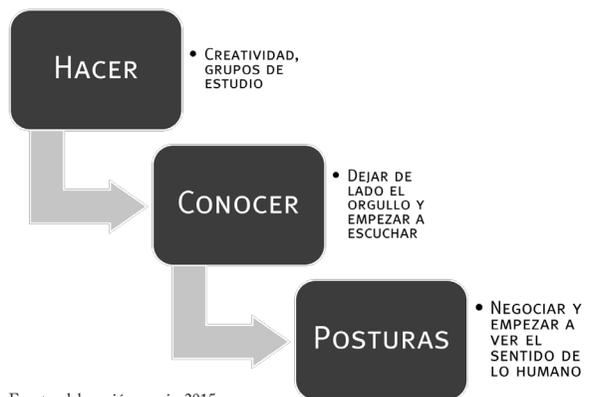
María del Socorro Guzmán Serna Julieta Mora Ramírez

En la educación lo podemos hacer desde varios enfoques, desde la investigación formativa, desde las competencias, desde los trabajos colaborativos y transversales, generando espacios de debate y reflexión, incentivando la construcción de redes de aprendizaje con respeto por el otro, sin olvidar que las ideas de los estudiantes también son válidas; ¿cuantas veces se equivocó Edison para hacer la bombilla eléctrica?, n veces, sin embargo, su persistencia demostró su gran idea. La invitación es que nos repensemos como formadores, que seamos persistentes y empecemos a enfocar la educación del área internacional en una formación integral con valores, con posturas sólidas, contundentes, triunfadoras.

Ilustración 5: Un posible escenario para aplicar desde el Politécnico Grancolombiano.



Fuente: elaboración propia, 2016



Fuente: elaboración propia, 2015

más humana, con respeto, con valores que impliquen ganancias personales y profesionales, que el reto sea la ganancia personal y la ganancia con transparencia.

Para Mayntz (2001), la negociación estatal debe garantizar unos valores y respeto por la idiosincrasia, la diversidad, la heterogeneidad, el resultado de experiencias con valores, requiere la intervención de todos, situación difícil en la negociación, pues el poder va más allá de los retos que enfrentan los valores en el siglo XXI; esto lo vemos claramente en Maquiavelo, quien recomienda métodos para el logro del poder muy en contraposición con el objeto racional de una negociación fundamentada en valores (Maquiavelo, 1971).

Necesitamos formar y construir país con estudiantes y futuros profesionales capaces de crear, de competir, de interactuar en las empresas y en la sociedad a partir de sus habilidades y destrezas, tanto en lo disciplinar como en lo profesional y en lo humano, en donde los valores sean el propósito esencial, ello implica formar con afecto, calidez, disciplina y respeto en pro de la calidad humana, concientizarnos de la gran responsabilidad que tenemos de aportar en la formación de mejores seres humanos, de aportar a una mejor construcción de sociedad (Monteiro y Almeida, 2016).

Implica también un manejo del lenguaje apropiado y constructivo que no surge necesariamente de un tutor con experticia netamente académica, es necesario la combinación con la experiencia y estas con un buen desarrollo pedagógico (*Factors influencing knowledge sharing among information and communication technology artisans in Nigeria*”, 2016).

Desde la formación en negocios internacionales es vital mostrar a los estudiantes los tipos y métodos de negociación, al igual que los propósitos de manejar varias posturas, inculcando métodos donde se gane, pero con valores.

Es importante, igualmente, que en virtual los tutores de negocios internacionales manejen y utilicen adecuadamente el lenguaje escrito y hagan uso adecuado de los planteamientos del negociador. El tutor debe contar con experiencia profesional para que haga uso de la misma y aporte su vivencia, contextualice con ejemplos reales,

Panorama | pp. 19-31 | Volumen 10 | Número 19 | Julio-diciembre | 2016 |

El sentido de solidaridad no solo depende de estrategias; en la formación de negociadores internacionales se debe buscar que sientan, que vivan el mundo de manera

casos, hechos, situaciones y aporte su práctica, sus logros y recomiende desde sus desaciertos (Boberg, 2016).

El tutor debe aportar procesos de mejora continua en los planes de formación, con propuestas innovadoras haciendo uso de diversos recursos para el aprendizaje y creando espacios de mayor diálogo e interacción entre estudiantes y tutores (Sharma y Zhan Wu, 2016).

Los estudiantes requieren conocer y verificar nuevas formas de ver la formación en la interculturalidad, identificar las ventajas propias de cada país, adquirir mayores conocimientos apropiando de forma ágil nuevos aprendizajes, esto requiere de un tutor mediador, dialógico, creativo, retador que a través de su práctica pedagógica logre contribuir en la formación de profesionales íntegros en todo el sentido de la palabra (Lokkesmoe y Kuchinke, 2016), lo que también se puede deducir al revisar Cortini (2016).

La medición de empresas privadas y del estado puede ser un camino para determinar los ajustes y aplicaciones adicionales al proceso de aprendizaje, tener como referente una organización del sector real y la variedad cultural de nuestro país es una forma de comprender el contexto, sus necesidades y pertinencias (Sahney, 2016), como también lo afirma Sarrico (2016).

En lo virtual, desde el escenario de negocios internacionales se requiere de un constante cambio, de ajuste y de mayor capacitación, cobra relevancia la comunicación asertiva, el diálogo, la interacción, la experiencia, si se busca lograr objetivos laborales donde los óptimos sean los más destacados (Feldmann, 2016).

Escenarios en buenas prácticas que desde el programa se pueden construir, proponer, en la actualidad las clases espejo son un ejemplo de clases de coyuntura grabadas y subidas a Youtube, las cuales se rotan en las aulas. Es indispensable comprender que los estudiantes de virtual requieren del manejo de herramientas que les permitan ampliar sus competencias, por lo tanto, el tutor debe direccionar los procesos con estrategias más interactivas, mantener el diálogo y hacer más visible la formación por competencias.

Estas y muchas otras iniciativas pueden contribuir en el desarrollo de la verdadera función del tutor en su práctica pedagógica-didáctica enfocada en el estudiante.

REFERENCIAS

1. Andrade, R. (2008). *El enfoque por competencias en educación*. Recuperado de: http://www.concyteg.gob.mx/ideasConcyteg/Archivos/39042008_EL_ENFOQUE_POR_COMPETENCIAS_EN_EDUCACION.pdf
2. Beltrán, C. (2013). *Ética empresarial y acoso laboral: fuertes cimientos para prevenir el atropello a la dignidad*. Bogotá.
3. Chow, A. (2016). Teacher learning communities: the landscape of subject leadership. *International Journal of Educational Management*, 30(2), 287 - 307.
4. Ercilla, M. A. (1999). La educación en valores: una propuesta pedagógica para la formación profesional. *Pedagogía Universitaria*, 3.
5. González Maura, V. (2000). La educación de valores en el currículum universitario: Un enfoque psicopedagógico para su estudio. *Educación Médica Superior*, 74-82.
6. Harris, R. (2016). New organisations and new workplaces: Implications for workplace design and management. *Journal of Corporate Real Estate*, 4 - 16.
7. Irogy, J., Miriam, J. y Karla, A. (2011). Competencias y educación superior. *Revista mexicana de investigación*, 243-266.
8. Leyre, R. (1998). La formación del universitario en la autonomía de aprendizaje. *Filología y subdidáctica*, 987-995.
9. Maquiavelo, N. (1971). *El príncipe: antimaquavelo*. La Crítica Literaria.
10. Maura, V. G. (2002). El profesor universitario: un facilitador o un orientador en la educación de valores? *Pedagogía Universitaria*, 7(4).
11. Maura, V. G. (2003). La educación de valores en el currículum universitario. Un enfoque psicopedagógico para su estudio. *Pedagogía Universitaria*, 8(4).
12. Max-Neef, M. (2008). *Desarrollo a escala humana. Una opción para el futuro*. Santiago: CEPAAUR.
13. Mayntz, R. (. (2001). El Estado y la sociedad civil en la gobernanza moderna. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, 1-8.

Las
competencias
profesionales
universitarias
y la formación
en el programa
de negocios
internacionales
en modalidad
virtual

I Panorama
I pp. 19-31
I Volumen 10
I Número 19
I Julio-diciembre
I 2016
| 29

14. Morales, J. (2012). Educación y valores. 23.
15. Nietzsche, F. (. (2000). *La genealogía de la moral: un escrito polémico*. EDAF.
16. Nietzsche, F. (2002). *Nietzsche: Beyond Good and Evil: Prelude to a Philosophy of the Future*. Cambridge: Cambridge University Press.
17. Quilaqueo Rapimán, D. (2006). Valores educativos mapuches para la formación de persona desde el discurso de kimches. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 73-86.
18. Rodríguez, M. (2010). El papel de la escuela y el docente en el contexto de los cambios devenidos de la praxis del binomio matemática-cotidianidad. *UNIÓN. Revista Iberoamericana de Educación Matemática.*, 21,113-125.
19. Savater, F. (1997). El valor de educar. Barcelona: Ariel, 3-56.
20. Segura, A. L. (2003). La profesión de salud pública y el debate de las competencias profesionales. *Gac Sani*, 23-34.
21. Serrano de Moreno, S. (2007). Una propuesta para la reflexión y la práctica. *Acción pedagógica. Competencias de lectura crítica*, 58-68.
22. Singer, M. (1995). *Compendio de ética*. Madrid: Alianza .
23. Subrahmanyam, A. y Raja , S. (2016). Effect of student perceived service quality on student satisfaction, loyalty and motivation in Indian universities: development of HiEduQual. *Journal of Modelling in Management*, 5-26.
24. Walter, S. (2016). Formación por competencias. *Revista Iberoamericana de Educación*, 1-11.
25. Zapata, W. A. (2005). Formación por competencias en educación superior. Una aproximación conceptual a propósito del caso colombiano. *Revista Iberoamericana de Educación*, 36.
26. Zuleta, E. (1985). *Sobre la Idealización de la vida persona*. Bogotá: Procultura S.A.
27. Al-Hyari, K., Al-Weshah, G. y Alnsour, M. (2006). Barriers to internationalisation in SMEs: evidence from Jordan. *Marketing Intelligence & Planning*, 30(2), 188-211. <http://doi.org/10.1108/02634501211211975>
28. Alice, W. (2016). Teacher learning communities: the landscape of subject leadership. *International Journal of Educational Management*, 30(2), 287-307. <http://doi.org/10.1108/IJEM-07-2014-0105>
29. Andrés, G. (2012). Prácticas culturales en red: reflexión sobre la participación y producción de los internautas. *Poliantea*, 8(14), 97-110. <http://doi.org/http://dx.doi.org/10.15765/plnt.v8i14.120>
30. Antonio, J. y Belmonte, T. (2012). La ética en el espacio educativo. *Panorama*, 6(10), 99-116. <http://doi.org/http://dx.doi.org/10.15765/pnrm.v6i10.29>
31. Chiang, C. (2016). Conceptualising the linkage between professional scepticism and auditor independence. *Pacific Accounting Review*, 28(2), 180-200. <http://doi.org/10.1108/ PAR-08-2015-0034>
32. Cláudia S. y Sarrico, M. (2016). Supply chain quality management in education. *International Journal of Quality & Reliability Management*, 33(4), 499-517. <http://doi.org/10.1108/IJQRM-11-2014-0181>
33. Cortini, M. (2016). Workplace identity as a mediator in the relationship between learning climate and job satisfaction during apprenticeship: Suggestions for HR practitioners. *Journal of Workplace Learning*, 28(2), 54-65. <http://doi.org/10.1108/JWL-12-2015-0093>
34. Counter-Storytelling in the LIS Curriculum. (2016). In *Perspectives on Libraries as Institutions of Human Rights and Social Justice* (Vol. 41, pp. 15-331). Emerald Group Publishing Limited. <http://doi.org/doi:10.1108/S0065-283020160000041014>
35. Factors influencing knowledge sharing among information and communication technology artisans in Nigeria. (2016). *Journal of Systems and Information Technology*. <http://doi.org/10.1108/JSIT-02-2016-0009>
36. Feldmann, L. (2016). Considerations in the design of WBL settings to enhance students' employability: A synthesis of individual and contextual perspectives. *Higher Education, Skills and Work-Based Learning*, 6(2), 131-145. <http://doi.org/10.1108/HESWBL-09-2014-0044>
37. Gareth, R. y White, S. (2016). Knowledge acquisition through process mapping: Factors affecting the performance of work-based activity. *International Journal of Productivity and Performance Management*, 65(3), 302-323. <http://doi.org/10.1108/IJPPM-01-2014-0007>
38. Jain, A. (2016). The mediating role of job satisfaction in the relationship of vertical trust and distributed leadership in health care context. *Journal of Modelling in Management*. <http://doi.org/10.1108/JM2-10-2014-0077>
39. van Wingerden, J. y Bakker, A. (2016). A test of a job demands-resources intervention. *Journal of Managerial Psychology*, 31(3), 686-701. <http://doi.org/10.1108/JMP-03-2014-0086>

40. Boberg, J. (2016). The effects of integrated transformational leadership on achievement. *Journal of Educational Administration*, 54(3), 357–374. <http://doi.org/10.1108/JEA-07-2014-0086>
41. Lokkesmoe, K. y Kuchinke, P. (2016). Developing cross-cultural awareness through foreign immersion programs: Implications of university study abroad research for global competency development. *European Journal of Training and Development*, 40(3), 155–170. <http://doi.org/10.1108/EJTD-07-2014-0048>
42. Lotero, G. (2014). Educación para la ciudadanía en la era de las wikis. *Poliantea*, 10(19), 199–212. <http://doi.org/http://dx.doi.org/10.15765/plnt.v10i19.579>
43. Talaia, M. y Pisoni, A. (2016). Factors influencing the fund raising process for innovative new ventures: an empirical study. *Journal of Small Business and Enterprise Development*, 23(2), 363–378. <http://doi.org/10.1108/JSBED-07-2014-0111>
44. Moeller, M., Maley, J. y Harvey, M. (2016). People management and innovation in emerging market multinationals: A competency-based framework. *Journal of Management Development*, 35(4), 530–548. <http://doi.org/10.1108/JMD-04-2015-0053>
45. Sharma, P. y Zhan Wu, Y. (2016). Role of personal cultural orientations in intercultural service encounters. *Journal of Services Marketing*, 30(2), 223–237. <http://doi.org/10.1108/JSM-01-2015-0034>
46. Raja, Shekhar, B. (2016). Effect of student perceived service quality on student satisfaction, loyalty and motivation in Indian universities: development of HiEduQual. *Journal of Modelling in Management*. <http://doi.org/10.1108/JM2-01-2014-0010>
47. Cheng, R. y Lourenço, F. (2016). Educating graduates for marketing in SMEs: An update for the traditional marketing curriculum. *Journal of Small Business and Enterprise Development*, 23(2), 495–513. <http://doi.org/10.1108/JSBED-09-2014-0153>
48. Harris, R. (2016). New organisations and new workplaces: Implications for workplace design and management. *Journal of Corporate Real Estate*, 18(1), 4–16. <http://doi.org/10.1108/JCRE-10-2015-0026>
49. Robert P. Garrett, J. (2016). Independent accountant's reports: signaling and early-stage venture funding. *Managerial Auditing Journal*. <http://doi.org/10.1108/MAJ-04-2015-1184>
50. Ronnie, L. (2016). Academic capital and the world of work: experiences of mature students. *Journal of Applied Research in Higher Education*, 8(2), 265–276. <http://doi.org/10.1108/JARHE-02-2015-0013>
51. S B Kai, C C Liou, O B Chen, L F Sian, C. S. C. (2016). Relationship between good governance and integrity system: empirical study on the public sector of Malaysia. *Humanomics*. <http://doi.org/10.1108/H-02-2016-0008>
52. Sangeeta Sahney, J. T. (2016). A comparative assessment of the performance of select higher education institutes in India. *Quality Assurance in Education*, 24(2), 278–302. <http://doi.org/10.1108/QAE-02-2015-0006>
53. Sergio Altomonte, Logan, B., Feisst, M. y Rutherford, P. (2016). Interactive and situated learning in education for sustainability. *International Journal of Sustainability in Higher Education*, 17(3), 417–443. <http://doi.org/10.1108/IJSHE-01-2015-0003>
54. Silvia Monteiro, Leandro S. Almeida, A. G.-A. (2016). Graduates' perceptions of competencies and preparation for labour market transition: The effect of gender and work experience during higher education. *Higher Education, Skills and Work-Based Learning*, 6(2), 208–220. <http://doi.org/10.1108/HESWBL-09-2015-0048>
55. Yewande Adetoro Adewunmi, O. D. A. (2016). Attitudes of Nigerian facilities management professionals to the benefits of benchmarking. *Facilities*. <http://doi.org/10.1108/F-06-2014-0057>

Las
competencias
profesionales
universitarias
y la formación
en el programa
de negocios
internacionales
en modalidad
virtual

I Panorama
I pp. 19-31
I Volumen 10
I Número 19
I Julio-diciembre
I 2016